

JUAN DE DIOS RAMIREZ HEREDIA

Tras la renuncia a su escaño para el Congreso de los Diputados, el escritor Salvador Paniker ha cedido su puesto en la lista de Unión del Centro Democrático por la provincia de Barcelona al escritor y locutor de radio Juan de Dios Ramirez Heredia, autor de «Nosotros, los gitanos» y de otros libros, que será el primer hombre de raza gitana que se sienta en las Cortes españolas en toda su historia.

—Tengo treinta y cuatro años y he nacido en Puerto Real, provincia de Cádiz. Estoy viviendo en Barcelona desde hace unos once años. Actualmente trabajo en Radio Nacional de España, donde he colaborado en todos los campos de la información: presentación, grabación, dirección...



—También estudio tercer grado de Ciencias de la Información, en Barcelona, y soy director de una escuela de formación profesional...

—¿Por qué se ha presentado a las elecciones?

—He pensado que como ciudadano tenía obligación de aportar mi pequeña contribución a la búsqueda de la libertad y la democracia para este país, que en años anteriores ya había venido luchando por ella de forma testimonial. No sólo para impedir una marginación concreta de los gitanos, sino para conseguir una sociedad más justa para todos.

—¿Y por qué con la Unión de Centro?

—Después de cuarenta años de dictadura y de vacíos políticos, la posibilidad más segura para acceder a una democracia era la ofrecida por el presidente Suárez. Existía esa posibilidad de llegar a la libertad. Por otra parte, en estas elecciones ha comprobado que los programas de los partidos daban poca importancia a otros que la mayoría tenían como único objetivo el logro de ese sistema democrático que todos deseamos. En aquellos momentos he pensado que lo que España se jugaba era la posibilidad de un sistema socialista, o comunista, o libertario, o capitalista, no el ser o no ser de la democracia. Por eso aposté por esta opción, que me parece más valiente en lo social y más moderada en lo político.

—Una vez conocidos los resultados de las elecciones ¿qué le ha parecido la c

PRIMER GITANO EN LAS CORTES

guración del mapa político de Cataluña y de Barcelona ¿concreto?

—Creo que los resultados de estas elecciones son lógicos, teniendo en cuenta la historia de Cataluña, que es una de las regiones más iz-

muy digno, pues su propaganda estaba muy bien hecha.

—¿Se entiende bien con la gente de esos partidos de izquierda?

—Me entiendo bien con la gente de la izquierda. Yo

cada uno, no por su clase o por su cuna. En mi contacto con los líderes de la izquierda he encontrado el máximo respeto para nuestras posturas. Tengo muchos amigos en el P. S. C. y en el P. S. U. C.

no podrán predicar la democracia aquellos que han detentado el Poder de forma poco democrática. Sin libertad no puede haber ninguna clase de justicia social. En segundo lugar entiendo la democracia como el gobierno de la mayoría, y la mayoría es el pueblo obrero y trabajador. Hemos de poner las bases para que sea el pueblo trabajador el que más se beneficie de la democracia. Y tercero, que la implantación de la democracia lleve paralelo el del respeto a los demás, que desaparezca la imagen del enemigo político y sea en todo caso sustituida por la del adversario; que los enfrentamientos ideológicos se transformen en meros contrastes de opiniones sin antagonismos beligerantes. Por eso creo firmemente en la frase de Voltaire: «Combatiré tus ideas hasta la muerte, y con el mismo afán defenderé el derecho que tienes a expresarlas».

—El hecho de ser el primer gitano que llega a las Cortes, ¿significa que va a plantear alguna reivindicación específica del pueblo gitano?

—Si existe esa ocasión de hacerlo lucharé por ello. Hemos de conseguir el acceso a una posibilidad de promoción integral del hombre, una vivienda digna, un trabajo cualificado, el derecho a una educación que sea una realidad y no un mero enunciado. Pero por encima de todo hay que conseguir que se rompa la imagen de los gitanos, que desaparezcan los sambenitos que nos han car-

gado. A los gitanos nos hacen monopolizadores del robo, el engaño, la falsedad y la mentira. Cuando en realidad ni se es más bueno ni más malo por pertenecer a una u otra raza, sino por la conducta de cada cual,

de nosotros en las páginas de sucesos de los periódicos, y se nos asocia injustamente con los robos, los crímenes o las reyertas, cuando realmente los gitanos somos un pueblo con unos índices de delincuencia mucho meno-

“Lucharé para que desaparezcan los «sambenitos» que nos han colgado a los gitanos”

“Nuestra raza tiene un índice de criminalidad y delincuencia menor que el de otros pueblos”

“No me han sorprendido los resultados de las elecciones; sabía que Cataluña era una de las zonas del país más a la izquierda”

“Sabía que los comunistas del PSUC iban a hacer un papel muy digno”

terdistas de España. No se ha cogido de sorpresa el avance socialista. Lo único que me ha sorprendido es el éxito de los comunistas del P. S. U. C. Pero sabía que iban a hacer un papel

no he renunciado a mi ideal socialista y cristiano, cuyo objetivo es el conseguir una sociedad sin diferencias de clase, y si ha de existir alguna diferencia, que sea por razón de la capacidad de

—¿Cuál sería su definición política?

—Me definiría como un hombre demócrata por encima de todo; la democracia se tenía que conseguir bajo tres premisas, primero, que

independientemente del color. Hay que convencer a la sociedad no gitana para que cuando hable de nosotros lo haga del mismo modo que lo haría si fuera de su raza. Lamentablemente sólo se habla

res que los de otros pueblos. Lo más urgente es la desaparición de todas estas falsas imágenes que sobre nosotros se han hecho.

Martín RICARDO